



Sunday Of Divine Mercy

April 19, 2020

Domingo de la Divina Misericordia.

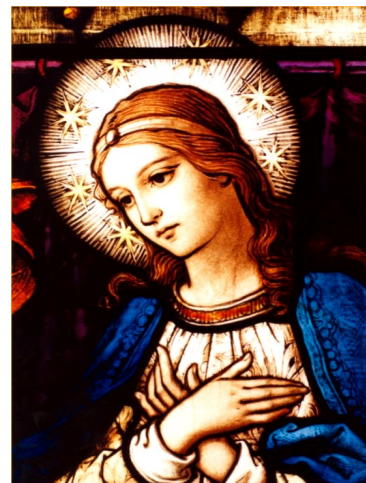
19 abril 2020

St. Ambrose 765-644-5956

St. Mary 765-644-8467

amyers1525@gmail.com

harriett.russel@gmail.com



Dear Sisters and Brothers in the Lord:

Happy Diving Mercy Sunday!! This is the celebration Saint John Paul II initiated for the Universal Church at the beginning of the Third Millenium. He called upon all believers to attest to the truth proclaimed in the Gospels, that the Mercy of Almighty God was manifest to us by the Death and Resurrection of Jesus. It is that gift which we are to proclaim to one another by our words and actions.

In his most theological writing in the New Testament, the Letter to the Romans, Saint Paul explains the basic call for every Christian to evangelize the world in which they live. “Everyone who calls on the name of the Lord will be saved. But how can they call on Him in Whom they have not believed? And how can they believe in Him of Whom they have not heard? And how can they hear without someone to preach? And how can people preach unless they are sent?” (Romans 10:13-15) It seems to me that, especially in these times of Co-vid19 we are called to proclaim hope to others by the way in which we seek to stay in touch verbally, offer prayers and acts of piety for another’s well-being, and strive to keep our hearts focused on the gifts God imparts each and every day—simple breaths and beatings of a heart; glorious sunrises and sunsets; cold, chilly winds; and the glorious blossoms of springtime—all proclaim the goodness and greatness of God and invite us to share that awareness with each other.

May God continue to remind us of the Call we have received—to go forth and make disciples of the world by reminding ourselves and others of the Presence among us that makes us sisters and brothers—the Lamb of God Who takes away the sins of the world! Christ is Risen, Alleluia!!

Queridas hermanas y hermanos en el Señor:

Feliz Domingo de Misericordia de buceo !! Esta es la celebración que San Juan Pablo II inició para la Iglesia Universal a principios del Tercer Milenio. Llamó a todos los creyentes a dar fe de la verdad proclamada en los Evangelios, que la Misericordia del Dios Todopoderoso nos fue manifestada por la muerte y resurrección de Jesús. Es ese don que debemos proclamarnos unos a otros por nuestras palabras y acciones.

En su escrito más teológico en el Nuevo Testamento, la Carta a los Romanos, San Pablo explica el llamado básico de cada cristiano para evangelizar el mundo en el que vive. “Todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos. Pero, ¿cómo pueden invocarlo en quien no han creído? ¿Y cómo pueden creer en Aquel de quien no han oído? ¿Y cómo pueden escuchar sin alguien para predicar? ¿Y cómo puede la gente predicar a menos que sean enviados? (Romanos 10: 13-15) Me parece que, especialmente en estos tiempos de Co-vid19 estamos llamados a proclamar esperanza a los demás por la forma en que buscamos mantenernos en contacto verbalmente, ofrecer oraciones y actos de piedad por el bienestar de los demás y nos esforzamos por mantener nuestros corazones enfocados en los dones que Dios imparte todos los días: simples respiraciones y latidos de un corazón; gloriosos amaneceres y atardeceres; vientos fríos y fríos; y las flores gloriosas de la primavera: todas proclaman la bondad y la grandeza de Dios y nos invitan a compartir esa conciencia entre nosotros.

Que Dios continúe recordándonos el Llamado que hemos recibido: salir y hacer discípulos del mundo recordándonos a nosotros mismos y a otros de la Presencia entre nosotros que nos hace hermanas y hermanos: el Cordero de Dios que quita los pecados de ¡mundo!

¡Cristo ha resucitado, Aleluya!

